La pupila es la 'niña': las metáforas de los lexemas somáticos del alemán y el español[1]

Carmen MELLADO BLANCO
Universidad de Santiago de Compostela
c.mellado@usc.es

Recibido: 15-04-2009
Aceptado: 14-05-2009

Resumen: En este trabajo estudiamos algunos procesos de metaforización que han tenido lugar en los lexemas somáticos del alemán y el español, es decir, en aquellos lexemas que designan partes del cuerpo humano en ambas lenguas. Para ello nos remontamos a los términos grecolatinos originales, con el fin de analizar qué tipos de metáforas subyacen a los distintos lexemas somáticos y por qué procedimientos entraron a formar parte de la terminología médica del alemán, y, en su caso, del español. Del análisis semántico y léxico, realizado de acuerdo con los principios de la Semántica cognitiva y de la mano de diccionarios médicos del alemán, español y latín, se desprende que las imágenes somáticas son altamente productivas para crear nuevos términos o nuevas acepciones y que funcionan tanto de dominio fuente como de dominio meta en estos procesos metafóricos. En el último apartado se estudia, como muestra representativa de metáforas referenciales, la nomenclatura del esqueleto humano y de las partes del ojo en las diferentes lenguas.
Palabras clave: Fraseología Comparada. Metáfora. Terminología médica. Semántica cognitiva. Alemán. Español.

Titre : « La pupille est 'l'enfant': les métaphores des lexèmes somatiques en allemand et en espagnol »
Résumé: Dans ce travail nous allons étudier quelques procédés de métaphorisation qui ont lieu dans les lexèmes somatiques en allemand et en espagnol, c'est-à-dire, dans les lexèmes qui désignent des parties du corps humain dans les deux langues.
Pour ce faire nous allons revenir sur les termes gréco-latins qui en sont à l'origine afin d'analyser les types de métaphores sous-jacentes aux différents lexèmes somatiques et les processus qui font partie de la terminologie médicale de l'allemand, et éventuellement de l'espagnol. On déduit de l'analyse sémantique et lexicale, réalisée selon les principes de la Sémantique cognitive et avec l'appui de certains dictionnaires médicaux en allemand, en espagnol et en latin, que les images somatiques sont fortement productives dans la création de nouveaux termes et de nouvelles acceptions, et qu'elles fonctionnent aussi bien comme domaine source que comme domaine cible dans ces procédés métaphoriques.
Comme échantillon illustratif des métaphores référentielles, la dernière partie de ce travail est consacrée à l'étude de la nomenclature du squelette humain et des parties de l'œil dans les différentes langues.
Mots-clé: Phraséologie Comparée. Métaphore. Terminologie médicale. Sémantique cognitive. Allemand. Espagnol.

Title: «The pupil is the 'girl': metaphors in somatic lexemes in German and Spanish»

Abstract: In this paper some metaphorization processes which have taken place in somatic lexemes of German and Spanish are analysed, that is, in those lexemes which designate parts of the body in both

[1] Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación FRASESPAL (*La estructura idiomática del alemán y el español. Un estudio cognitivo a partir de un corpus onomasiológico*. Código *HUM2007-62198/FILO*), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación con fondos FEDER.

languages. In order to do that, the original Greek and Latin terms are traced back, in order to analyse what kinds of metaphors lie underneath the various somaticlexemes and how these entered the German medical terminology, as well as the Spanish wherever applicable. From a semantic and lexical analysis, carried out following the principles of cognitive semantics and based on German, Spanish and Latin medical dictionaries, one can infer that somatic images are highly productive to generate new terms or new meanings and that they work both as source and target domains in these metaphorical processes. In the last section of the paper, terminology concerning the human skeleton and the parts of the eye is studied in the different languages as a representative sample of referential metaphors.
Key words: Contrastive Phraseology. Metaphor. Medical terminology. Cognitive semantics. German. Spanish.

1. PROCESOS DE METAFORIZACIÓN EN LOS LEXEMAS SOMÁTICOS

Los lexemas somáticos son componentes muy activos de los fraseologismos, estimándose su participación entre el 15 y 20% en las lenguas estudiadas (cfr. Mellado Blanco, 2004: 23). Interesante es, desde un punto de vista diacrónico, comprobar que los esquemas metafóricos que encontramos en Fraseología se reproducen en la etimología de los lexemas simples, hoy opacos en su semántica, pero en su origen motivados. Es el tiempo y la erosión semántica, fonética y/o morfológica la que produce un oscurecimiento de la motivación hasta convertir la que fue un día una metáfora transparente en una unidad totalmente lexicalizada y opaca. En el caso de los lexemas simples nos encontramos ante el fenómeno de la metáfora muerta, estereotipada o fosilizada (cfr. González Pérez, 2008: 239), que se opone, desde nuestro punto de vista, a la metáfora lexicalizada de los fraseologismos por ser más opaca en virtud de su carácter monolexemático. La prueba de que la metáfora fraseológica no puede considerarse muerta en el sentido de los lexemas simples son las frecuentes modificaciones y juegos de remotivación que experimentan los fraseologismos en su uso cotidiano, ya sea oral o escrito (a este propósito véase Corpas Pastor y Flor Mena 2003).

En el presente estudio analizaremos algunos procesos de metaforización que han experimentado ciertos lexemas que designan partes del cuerpo humano en alemán, español y latín, fundamentalmente, teniendo como telón de fondo la teoría cognitiva de Lakoff y Johnson (1986) (cfr. Mellado Blanco, 2005). Igualmente, tendremos ocasión de comprobar una vez más que la metáfora es un potente motor del cambio semántico (para la relación entre metáfora y cambio lingüístico véase Coseriu, 1956; Busse, 1986 y Kövecses, 2002).

Como el campo de investigación elegido es muy extenso, se analizarán aquí sobre todo las metáforas de lexemas somáticos del alemán que han surgido en la lengua a partir de préstamos y calcos del latín (y griego), con su correspondencia en español. En consonancia con las palabras de García Jurado (2000), "[t]omar como objeto de estudio una lengua clásica ofrece, por su parte, una nueva dimensión histórica y etimológica para el estudio de las metáforas", constatamos que el estudio de la metáfora latina de los lexemas somáticos se revela especialmente fructífero para comprender los mecanismos que subyacen a la formación de metáforas en monolexemas y fraseologismos somáticos de las lenguas modernas, si bien a los fraseologismos no le podemos dedicar aquí mucho espacio.

Al tratarse de un estudio comparativo entre varias lenguas, conviene recordar que desde un punto de vista diacrónico el nivel semántico es el que más está sometido a transformaciones, por lo que las conclusiones que se adoptan en este campo no siempre son tan exactas como las de los estudios diacrónicos sobre fonología o morfología. Esto se debe, como afirma Ullmann (1970: 219), a las vagas fronteras que posee el significado de las palabras, al contrario de lo que sucede con los fonemas o los morfemas, más fáciles de delimitar. El "significado de difícil delimitación" está presente incluso en campos léxicos que podemos considerar como

universales como son los lexemas somáticos, los números, los fenómenos de la naturaleza o las actividades básicas como comer o beber[2].

Gran parte de las metáforas que designan partes del cuerpo humano surgen por su similitud con objetos de la vida cotidiana. Según González Pérez (2008: 240), es la semejanza visual entre dos objetos el tipo de motivación más productiva en los procesos metafóricos. Este tipo de metáfora es denominada por Ullmann (1966: 241) “referencial”, para diferenciarla de la “emotiva”, basada en una asociación no referencial sino determinada por una identidad de sensaciones o sentimientos (por ejemplo cuando se aplica el adjetivo *amargo* a “sentimiento” con una transpolación ‘sentido del gusto’ → ‘sentimiento’). La metáfora referencial es precisamente la más común entre los lexemas somáticos, según se constata en nuestro estudio, por actuar estos lexemas “de forma especialmente intensa en las zonas de nuestra experiencia que son relevantes para nosotros o con las que estamos en contacto permanente” (González Pérez, 2000: 240).

Una vía frecuente de ampliación de vocabulario resulta por polisemia a partir de una metáfora. De esta manera, un término existente en la lengua adopta un nuevo significado para designar un objeto de la realidad extralingüística que o bien es nuevo o bien no lo es pero necesita “redenominarse” por motivos expresivos. En ambos fenómenos se da una relación de similitud entre los dos objetos: el que designaba el término ya existente en la lengua y el nuevo objeto designado. Ambas posibilidades de designaciones secundarias las encontramos en los lexemas somáticos alemanes y españoles estudiados y están determinadas por el afán de claridad y/o expresividad en el discurso, como Martínez García (2004: 364) apunta:

> Las metáforas de la medicina no sólo son un fenómeno que apreciamos con frecuencia en el discurso que le es propio, sino que su razón de ser obedece precisamente a las máximas de claridad y concisión del lenguaje científico. La metáfora en el campo de la ciencia persigue fines explicativos y/o aclarativos y es, desde este punto de vista, común y útil no ya como ornamento literario, sino como puente entre un concepto abstracto y una realidad conocida.

En este proceso descrito conviene destacar el hecho de que, con frecuencia, las designaciones secundarias de las partes del cuerpo que en su día se crearon por una necesidad expresiva llegan a suplantar las antiguas formas[3], con las que en un principio mantenían algún tipo de relación asociativa. Este sería el caso del latín tardío *testa* en algunas de las lenguas románicas como el francés y el italiano (en español se da un uso restringido dentro de fraseologismos *partir(se) / romper(se) la testa*) que desplazó al lat. *caput*. En latín, *testa* significaba ‘vasija de barro’ (cfr. esp. *tiesto*) e inspiró metafóricamente el nuevo significado ‘cabeza’, ‘cráneo’ en latín tardío (cfr. Gómez de Silva, 1995: 675 a propósito de *testarudo*) en virtud de la forma similar de ambos objetos. No obstante, aunque el rasgo [+forma externa] predominara en la translación semántica, es muy probable que el también rasgo común [+recipiente] contribuyera a la elección de este término para designar metafóricamente la parte

[2] En este sentido, Palmer (1975: 515-517) explica las dificultades que entraña la empresa de crear listas de equivalencias entre palabras del vocabulario base de distintas lenguas por el hecho de que la visión y división de la realidad extralingüística son arbitrarias y específicas de cada lengua.

[3] En cuanto a las designaciones primarias de las partes del cuerpo (hoy opacas y estilísticamente neutras) se pone de manifiesto en nuestro estudio que en su creación también respondieron a una motivación, ya fuera en virtud de su aspecto o por su función. Así, la raíz indoeuropea **mak-* ‘bolso hecho de pellejo’, ‘zurrón’ pasó a significar ‘estómago’ por su forma, mientras que esp. *cuello* y al. *Hals* proceden de la raíz indoeuropea **k^wolso-*, de *k^wel- / k^wol-* (‘girar(se)’), por la función giratoria del cuello. En cambio, otras designaciones primarias como esp. *uña* / al. *Nagel* parece que sí proceden de un término indoeuropeo no transformado semánticamente (ie. **ongh-*, **nogh-*, ‘uña’, ‘garra’). Con cierta frecuencia, los lexemas somáticos primarios han surgido por una metonimia de contigüidad, como esp. *cadera* a partir del helenismo del latín vulgar *cathégra* (‘asiento’), del latín clásico *cáthedra* y esta del griego *kathédra*.

del cuerpo mencionada. En alemán, el lexema somático *Kopf* es un latinismo evolucionado a partir del latín tardío *cuppa* (‘copa’), cuya evolución semántica confirma la teoría arriba expuesta.

La metáfora de la cabeza como recipiente es constatable no sólo en los lexemas simples, sino también en Fraseología. Tal sería el caso, por ejemplo, del fraseologismo *a alg. no le entra algo en la cabeza*, en alemán *jmdm. nicht in den Kopf [hinein]gehen / wollen*, en el que en ambos idiomas la cabeza ejerce las funciones de recipiente que recoge en su interior los pensamientos del hombre.

Entre los lexemas somáticos, las metáforas basadas en la similitud formal surgen con frecuencia paralelamente junto al término primario (neutro estilísticamente) y poseen, en cambio, un alto valor expresivo. Del ámbito hortícola y frutícola proceden en alemán algunas palabras que designan ‘cabeza’, como *Birne* (*pera*), *Rübe* (*nabo*) o *Kürbis* (*calabaza*), entre otros (en español contamos, por ejemplo, con *coco*), términos con los que se alude lúdicamente a esa parte del cuerpo. Por su parte, entre los lexemas somáticos de la esfera sexual hallamos numerosos casos de designación secundaria que muchas veces surge para evitar el término primario, ya sea por pudor o por tabú. En especial, para designar metafóricamente el pene existe una amplia gama de términos en alemán y en español, más o menos chistosos y con mayor o menor grado de lexicalización (para el alemán cfr. Bornemann, 1984, para el español Sanmartín Sáez, 2001). Para el latín, André (1991: 171) explica así este fenómeno:

> La métaphore est un procédé usuel et fréquent dans toutes les langues pour désigner le pénis. Sa richesse et son emploi dépendent du niveau social, du degré de culture et de l’imagination créatrice des sujets parlants. D’une façon générale, elles sont fondées sur la notion d’objet pointu, c’est-à-dire sur la représentation du phallus en érection, par comparaison avec différents domaines de la nature, végétal (baguette, bâton), animal (queue) ou de la civilisation (outils, armes).

André cita en latín “metáforas anatómicas” para el pene, como *nervus* ‘nervio’, metáforas animales, sobre todo con pájaros, como *turtus* ‘tórtola’ (en alemán en esta línea *Spatz* ‘gorrión’), metáforas vegetales como *caulis* ‘col’ (en alemán en esta dirección *Gurke* ‘pepino’), y, por último, metáforas que se refieren a objetos picudos, como *clāvus* ‘clavo’ (en alemán, por ejemplo, *Pinsel* ‘pincel’). Vemos que con estas metáforas se focalizan ciertos aspectos del objeto designado que al mismo tiempo, por las características del objeto buscado para la comparación, transmiten una valoración subjetiva del hablante. En palabras de Sanmartín Sáez (2001: 254) “[A] través de esta superposición de planos, el hablante matiza el objeto de referencia, lo tiñe con unas pinceladas, en definitiva, connota. Por otra parte, esta distorsión del objeto de referencia traduce una forma de focalización del sujeto, unos valores y unos conceptos”[4].

Para el español, y en concreto en relación a *pene*, Sanmartín Sáez (2001) clasifica las metáforas en (1) cosificadoras: *flauta, instrumento, herramienta, aparato, paquete*, etc. (2) metáforas de la naturaleza: alimentos: *nabo, salchicha, rábano, cacahuete* (en función del pequeño tamaño) etc., y (3) metáforas zoosémicas: *cola, rabo, sardina, pájaro, gorrión*, etc.

[4] La relación entre las raíces de distintas lenguas indoeuropeas para las partes del cuerpo hace patente que lo principal en el proceso de designación por medio de la metaforización es la focalización de un aspecto predominante del objeto nombrado. A modo de ejemplo, el sema identificativo de la palabra alemana *Ballen* (en compuestos como *Handballen*, ‘pulpejo de la mano’) es [+redondez] (*Ballen* procede de *Ball* ‘cuerpo redondo’, del ie. **bhel-* ‘inflar, hinchar’), sema que aparece también en los lexemas somáticos latinos *fŏllis* (‘bolsa’ > ‘vejiga’) y *phallus* (‘pene’) y en el griego *phallós* (‘pene’), ambos del ie. *bhel-* ‘inflar, hinchar, referido a objetos redondos y a la noción de masculinidad’ (cfr. Roberts y Pastor, 1996: 24). Interesante es la evolución de la palabra en italiano (*folle*) y en francés (*fou*), que pasó a significar ‘loco’ a partir del semema ‘cabeza hueca e inflada como una pompa’.

Por último, hay que señalar que la evolución semántica de las palabras no sigue reglas predecibles y es explicable solo *a posteriori*, como también ocurre con las transformaciones semánticas que revelan los fraseologismos idiomáticos. Este es el motivo por el cual existen falsos amigos interlinguales: un mismo significado literal, una misma imagen puede dar lugar en cada lengua a dos significados divergentes, siendo ambos motivados[5]. Y en efecto, los procesos de transformación metafórica, responsables tanto de la creación de palabras polisémicas como de fraseologismos, podrían haber discurrido en otra dirección distinta a la que lo hicieron. Veamos un ejemplo muy ilustrativo: la raíz indoeuropea **keub-*, **kūb-* es una prolongación labial de la raiz **keu-* (‘torcer’, ‘torcer el cuerpo con las articulaciones’, ‘cavidad’) y ha originado en las diferentes lenguas indoeuropeas lexemas de distinto significado - en alemán ha dado *Hüfte* (‘cadera’) y en latín *cubitus*[6] (‘codo’) - que, por otra parte, comparten el rasgo semántico de ‘parte curvada del cuerpo’.

2. LOS LEXEMAS SOMÁTICOS COMO DOMINIO FUENTE Y DOMINIO META Y SU TIPOLOGÍA

En nuestro análisis de las metáforas de los lexemas somáticos se pone de manifiesto que el cuerpo humano ejerce tanto de donante como de receptor de imágenes. Es más frecuente el primer caso, que es el de las metáforas antropomórficas según la terminología de Ullmann (1966: 241: “anthropomorphic metaphor”). Este autor enumera expresiones como *the neck of a botle, the eye of a needle, the lungs of a town, the brow of a hill, the heart of the matter, the sinews of a war*, *the mouth of a river,* etc., también existentes en otras lenguas como el alemán y el español. Sperber (1922: 55-56), de acuerdo con su teoría psicolingüística del cambio semántico, explica que se trata de un fenómeno de expansión semántica en cadena causada directamente por una “carga emocional” del ámbito fuente de las imágenes y resalta el importante papel de la connotación y el valor afectivo como motor del cambio semántico por analogía.

Esta tesis explicaría la frecuente aparición de metáforas antropomórficas en la lengua, debido a que el hombre se ha servido siempre en primer término de su propio cuerpo para designar la realidad que le circunda. Ullmann (1970: 242) se refiere igualmente a este fenómeno bajo el nombre “Anthropomorphismus” y Schmidt (1985: 216) habla de “Personifizierung” para referirse al hecho de que, por ejemplo, la botella tiene cuello, la palanca brazo, la montaña pie y el dado ojos.

Uno de los primeros estudiosos de la productividad de la metáfora antropomórfica fue el filósofo italiano del s. XVIII Giambatista Vico (cfr. Struck, 1954: 37-40, capítulo “Allgemeine Metaphern des Menschenkörpers und seiner Funktion”). En su *Scienza Nuova* apunta Vico que el hombre “ignorante” o naif se sitúa en la mitad del universo al crear ese tipo de metáforas, y señala que especialmente el hombre primitivo, pero también el actual, juzga su entorno en consonancia con su propio yo, transmitiendo a la lengua un claro carácter antropomórfico. Si bien es cierto que con la progresiva mecanización del mundo es evidente la necesidad de crear nuevos términos para los nuevos objetos (p. ej. *cabeza del cilindro* / al. *Zylinderkopf*), también lo es que ya en la Antigüedad existía este mecanismo de ampliación del vocabulario, como se ve en los términos que designaban las partes del barco o fenómenos de la naturaleza, como *fauces* ‘garganta del hombre’ > ‘garganta en un desfiladero’, *bracchium* ‘brazo’ > ‘rama de los

[5] Éste es el caso del alemán *[ganz und gar] von Gott verlassen sein* (“[completamente] abandonado por Dios”) que en alemán tiene el significado de ‘haberse vuelto loco’. Sin embargo, en español, *dejado de la mano de Dios* significa ‘abandonado o desatendido’.

[6] Del lat. *cubō* ‘yacer’, y este a su vez del gr. *kýbos* ‘dado, cavidad de la cadera de los animales’.

árboles', 'brazo de una sierra montañosa', 'brazo de mar'; *dorsum* 'espalda de los animales' > *dorsum montis*.

En nuestro estudio sobre la etimología de los nombres de las partes del cuerpo en alemán y en español hemos constatado las siguientes tendencias[7]:

1. Las partes del cuerpo humano sirven para denominar objetos, de acuerdo con lo que Ullmann (1966: 241) llama la "anthropomorphic metaphor" (véase más arriba).
2. Las partes del cuerpo animal, como dominio fuente, sirven para denominar partes del cuerpo humano, como dominio meta. Tanto en alemán *Schwanz* como en español *cola* (lat. *cauda* 'cola', extremidad de los animales) han pasado a significar 'pene'[8]. También al. *Schnauze* y esp. *morro* pueden utilizarse para el hombre, con sentido despectivo.
3. Los nombres de plantas funcionan con gran frecuencia como dominio fuente a la hora de crear lexemas somáticos. Especialmente a partir del s. XVI y siguiendo el modelo latino, hay nombres de plantas en alemán que adoptan nuevos significados y sirven así para designar partes del cuerpo con las que revelan cierto parecido en su forma externa. Así, la palabra latina *uvula* (originalmente 'uva pequeña') motiva el calco *Gaumenzäpfchen* ('úvula del paladar', proveniente de *Zäpfchen* 'una pequeña') a partir de la época del alto alemán medio. El término latino *glans* ('bellota' > 'glande') da lugar al calco semántico *Eichel* ('bellota' / 'glande'). La palabra latina *cortex* (inicialmente 'corteza') adopta el nuevo significado 'capa externa de determinados órganos', por ejemplo del cerebro o los riñones), al igual que también lo hace su equivalente alemán *Rinde*, hoy también un término polisémico. Por último, la designación popular en español *nuez* de la garganta (al. *Adamsapfel*, manzana de Adán) se explica por la semejanza de esta parte del cuerpo con la fruta.
4. Numerosos objetos de la realidad cotidiana han inspirado la denominación de partes del cuerpo y han funcionado por ello como dominios fuente. Dentro de este grupo entrarían términos como *globo ocular* (al. *Augapfel*[9] literalmente "manzana del ojo"), *pelvis* (al. *Becken*, del lat. tardío. *baccīnum* 'palangana'[10]), *tubo digestivo* (al. *Speiseröhre*) o *caja torácica* (al. *Brustkorb,* literalmente "cesta del pecho"). También puede ser un zoónimo, como lat. *mūs* ('ratón'), el que dé paso a la creación del lexema somático (lat. *mūsculus* 'ratoncito' > al. *Muskel* / esp. *músculo*). Entre los objetos más comunes del dominio fuente y que más han motivado la creación de lexemas somáticos a lo largo de la historia destacan la rueda y sus partes, sobre todo entre los nombres de los huesos. Así tenemos: (1) esp. *radio* del brazo / al. *Speiche*. La transposición semántica en alemán de *Speiche* desde 'radio de la rueda' a 'hueso del brazo' se produce en el s. XVIII siguiendo el modelo del latín *radius* (cfr. Pfeifer, 1993: 1318), por lo que se trata de un calco semántico[11]; (2) esp. *rótula* / al. *Kniescheibe* (del alto alemán

[7] Las obras de terminología médica científica consultadas son para el español el diccionario de Cortés Gabaudan (www.dicciomed.es), para el alemán el atlas de Ferner / Staubesand (1982) y para el latín André (1991).

[8] Una transformación semántica paralela se observa en la palabra latina *pēnis* 'cola de los animales' > 'miembro masculino'. En alemán, *Penis* fue inicialmente un cultismo de la jerga médica, hasta que en el s. XIX pasó a formar parte del registro elevado de la lengua general (cfr. Pfeifer, 1993: 987).

[9] El término alemán *Augapfel* parece que no es un calco léxico del latín tardío (*bulbus oculi*, de *bulbus*: 'cebolla, protuberancia en forma de bulbo', del griego *bólbos* 'cebolla, bulbo'), puesto que ya está documentado en el s. XII y la palabra *Apfel* ('manzana') es adoptada con regularidad para designar metafóricamente objetos redondos también en otras lenguas germánicas (cfr. Pfeifer, 1993: 76).

[10] Cfr. la designación latina moderna para la parte del cuerpo *pelvis* (originariamente 'pila, cuenco, caldero de metal').

[11] Según André (1991: 94), no está claro cuál de los significados del sustantivo polisémico *radius* ha sido el que dio pie a la designación del nombre del hueso en latín. *Radius* tenía en latín cuatro significados principales: 'rama pintiaguda', 'rayo de luz', 'radio de la rueda' y 'barra para medir'. A favor de la

antiguo *knioskība,* a partir de *skība* ‘plato esférico, rueda’). En *Knieschеibe* parece que no existió préstamo semántico del latín *patella* (‘fuentecita, recipiente plano’, diminutivo de *patera* ‘fuente plana’, de *pateō* ‘estar abierto’), sino que es una forma autóctona. En español, *rótula* (‘pequeña rueda’) revela el mismo proceso semántico del alemán que asocia una rueda a la rótula por su forma redonda.

5. La concepción ya clásica del ser humano como un edificio lleva a la formación de un gran número de términos metafóricos inspirados en esta asociación, como *columna vertebral* (al. *Wirbelsäule*), *puente nasal* (al. *Brücke*), *tabique nasal* (al. *Nasenscheidewand*) o *célula* (al. *Zelle*, préstamo del latín *cellula* ‘pequeña habitación’), por nombrar solo algunos de ellos (cfr. Martínez García 2004: 366). Como término jocoso existe en español *azotea* para referirse a ‘cabeza’ (en el fraseologismo *estar mal de la azotea*), en alemán también se utiliza *einen Dachschädel haben* (“tener un daño en el tejado”), con una metáfora del edificio, para expresar que alguien no está en sus cabales.

3. LA NOMENCLATURA DEL ESQUELETO HUMANO Y DE LAS PARTES DEL OJO COMO MUESTRA DE METÁFORAS REFERENCIALES

La lengua médica alemana cuenta con un importante número de dobletes o designaciones dobles para un mismo objeto, de las que una suele ser un término culto heredado directamente en su forma y significado del latín o griego, y la otra o bien una forma autóctona en forma y significado o bien un calco léxico o semántico a partir del término latino o griego. El fenómeno de los dobletes afecta no tanto a los lexemas somáticos comunes como a los nombres más específicos de la jerga médica, como son los nombres de músculos, de huesos o de partes de órganos. Típicos ejemplos de dobletes son: *Sphinkter* (esp. *músculo esfínter*) junto a *Schließmuskel* (literalmente “músculo de cerrar”) o *iris* (esp. *iris*), junto a *Regenbogenhaut* (literalmente “piel / membrana arco iris”). No obstante, en el proceso de adaptación o traducción de latinismos y helenismos al alemán, el cual tuvo lugar sobre todo entre los siglos XVI y XVIII, no siempre pudo institucionalizarse el doblete, por lo que algunos nombres de órganos o partes de órganos cuentan por este motivo con una designación única. Esto sucedió con el calco léxico *kindlin im aug* (literalmente “niñita en el ojo”), calco léxico del lat. *pūpilla*, que no logró lexicalizarse como doblete junto al préstamo *Pupille* (esp. *pupila*).

Al margen de los calcos léxicos y semánticos, en el alemán encontramos préstamos del latín y el griego cuya forma fonética ha sido adaptada a la lengua receptora, por ejemplo *Körper* (término introducido en el S. XIII del lat. *corpus*) y *Skelett* (del s. XVI, del lat. *sceletum*, el cual, a su vez, procedía del gr. *skeletós* ‘cuerpo disecado, momia’, del gr. *skéllesthai* ‘secarse, disecarse’). El caso de los extranjerismos (préstamos no adaptados fonéticamente a la lengua de llegada) es, entre los nombres generales de partes del cuerpo, relativamente raro, encontrándose sobre todo en términos más específicos como *Meniskus* (‘tejido cartilaginoso en la articulación de la rodilla en forma de media luna’), del griego *mēnískos* (‘media luna, lunita’, del gr. *mḗn* ‘luna’).

En algunas ocasiones, el alemán toma palabras en préstamo de otras lenguas para designar secundariamente una parte del cuerpo, evolución que no se constata en la lengua de origen. Así, el francés sirvió de lengua puente para la introducción del préstamo *Buckel* en el s. XV (‘espalda’, en alto alemán medio *buckel* significaba ‘chapa metálica semicircular en la mitad del escudo’), a partir del francés antiguo *bo*(*u*)*cle* (‘chapa metálica’ < lat. *buccula* ‘fuente pequeña,

hipótesis de que fuera el último semema el desencadenante de la metáfora anatómica habla el hecho de que en griego la palabra equivalente *kerkís* ‘barra de medir’ dio lugar al significado ‘radio del brazo’, por lo que puede suponerse que el latín emuló el proceso griego de *kerkís*.

plato', 'empuñadura del escudo'). La metaforización de 'chapa de metal' > 'espalda' no se produce en francés, solo en alemán.

En cuanto a los nombres de huesos del esqueleto humano en latín y griego, es interesante observar que un gran porcentaje de ellos surgió gracias a transposiciones metafóricas inspiradas en la realidad circundante del hombre[12]. Especialmente la forma específica de cada hueso fue determinante en este proceso semántico. En alemán se realizan adaptaciones de estos lexemas mediante calcos. Veamos a continuación algunos ejemplos de calcos léxicos en alemán a partir de nombres de huesos que fueron creados metafóricamente en latín o en griego. El español presenta normalmente el latinismo con escasa evolución por tratarse de términos médicos cultos:

- El término latino *os naviculare* (de *navicula*, diminutivo de *navis* 'barco') da lugar en alemán a *Kahnbein* (literalmente "hueso de barco"). En español *hueso navicular*.
- El término latino *os cuneiforme* (de *cuneus* 'cuña' y *forma* 'forma') da lugar en alemán a *Keilbein* (literalmente "hueso cuña"). En español *hueso cuneiforme*.
- El término latino *os cuboideum* (del lat. *cubus* 'cubo' + gr. *eides* 'similar') da lugar en alemán a *Würfelbein* (literalmente "hueso dado"). En español *hueso cuboides*.
- El término latino *os zygomaticum* (del griego *zygón* 'yugo') da lugar en alemán a *Jochbein* (literalmente "hueso yugo"). En español: *hueso cigomático* o *pómulo* (del lat. *pomulus* 'manzanita').
- El término latino *clāvīcula* ('llave pequeña', diminutivo de *clāvis*, a su vez del griego *kleīs*, 'llavecita' / 'clavícula') origina en alemán *Schlüsselbein* (literalmente "hueso llave"). Según documenta Pfeifer (1993: 1218), los médicos griegos designaron este hueso así inspirándose en la llave en forma de "S" que servía para abrir cerraduras con pestillos.
- El término griego *ōmoplátē* (de *ōmos* 'hombro' + *plátē* 'pala de remo') da lugar en alemán a *Schulterblatt*[13] ('hueso de la espalda en forma de pala de remo'; cfr. alto alemán antiguo *scultira*, alto alemán medio *schulterblat*). La equivalencia española es *omóplato* o *escápula*. Este último término procede del latín *scápula*[14] ('hombros', 'espalda').

No todos los nombres de huesos en alemán se apoyan en denominaciones latinas o griegas. Así por ejemplo, *Schienbein* (esp. *tibia*) procede directamente del germánico a partir del germ. **skīnō* ('astilla de madera', hueso parecido en su forma a una astilla')[15], y *Kreuzbein* (esp. *hueso sacro*) es una formación propia del s. XVII a partir de *Kreuz* (término popular para 'columna' surgido por metonimia desde el significado original de *Kreuz*: 'cruz'). El término latino para *Kreuzbein* es *os sacrum* ("hueso sagrado"). Para Ferner / Staubesand (1982: 378) no está del todo clara la razón por la que la designación griega *hierón osteón* ("gran hueso") fue traducida al latín por *os sacrum* ("hueso sagrado"). El motivo parece que radica en el hecho de que el significado originario del gr. *hierón* no era 'fuerte, grande', sino 'sagrado' (cfr. André 1991:

[12] En algunos casos es la metonimia la responsable de la creación de designaciones secundarias, como en el caso del adjetivo latino *peroneus* ('perteneciente al peroné'), de *pero*, *-onis* 'media bota de cuero', por metonimia de contigüidad.

[13] Antes de lexicalizarse el término *Schlüsselbein*, hacia 1600 existía el término *Schlüssel der Brust* ("llave del pecho"), que no consiguió pervivir.

[14] La palabra latina *scápula* está relacionada etimológicamente con las griegas *slapetos* / *kápetos* 'foso, fosa'. Se parte de la idea de que en la Antigüedad, el omóplato de los animales era utilizado como herramienta para cavar fosos, teoría que se ve reforzada por el hecho de que la palabra del latín tardío *spatula* (que ha dado origen en español a *espalda*) también sufrió una transformación metafórica similar desde 'pala' o 'pedazo ancho y plano' a 'espalda'.

[15] El significado translaticio de la palabra latina *tibia* (originariamente 'pipa', 'flauta' y después nombre del hueso) se explica porque los romanos fabricaban pipas de las tibias de los animales.

198), por lo que *os sacrum* se correspondería plenamente en su semántica con *hierón osteón*. La explicación de por qué el hueso sacro fue en la Antigüedad un 'hueso sagrado' hay que buscarla, según André (1991: 199) en la tradición mitológica:

> Comme, d'une façon générale, *hierós* et *sacer* expriment ce qui appartient aux dieux, Isidore l'explique par le fait que c'est le premier os du fœtus et par suite le premier offert aux dieux dans les sacrifices [...]. Il est de fait que cette partie du corps des victimes figurait parmi les offrandes aux dieux citées par Arnobe [...].

Para terminar, citamos algunas de las metáforas que han dado lugar en latín a los lexemas que designan las distintas partes del ojo. El alemán utiliza distintos procedimientos (préstamo, calco semántico, calco léxico) para incorporar estos términos:

- En el calco léxico alemán *Hornhaut* (latín medieval *membrāna* / *tunica cornea*, del latín *cornu* 'cuerno') se hace alusión a la consistencia transparente del cuerno porque, tras la muerte, la córnea se asemeja a una fina lámina de cuerno debido al componente de queratina que posee (cfr. Drosdowski y Grebe, 1989: 736).
- Las tonalidades de color del *iris* ('membrana pigmentada del ojo') llevaron a la adopción de un nuevo significado de la palabra latina *iris*[16] (del gr. *íris* 'arco iris').
- La palabra alemana *Linse* (hoy polisémica: 'lenteja', 'lente', 'lente del ojo') adquiere su polisemia en el s. XVIII a partir del significado del término latino *lēns* 'cristal pulido que se asemeja a la semilla de las lentejas'. *Linse* es el punto de partida para la formación de nuevos sememas en alemán ('parte del ojo clara como el cristal'), del lat. *cristalloīdes tunica*, y éste a su vez del gr. *krýstallos* 'cristal'.
- La formación alemana del s. XVIII *Netzhaut* (literalmente "piel de red", esp. *retina*) es un calco semántico del latín medio *retina* (de *retinus*: 'en forma de red', esta palabra procede a su vez de lat. *rēte*, 'red') por la forma de red de la piel del nervio del ojo que envuelve el cristalino (cfr. Ferner / Staubesand 1982: 378). Formaciones paralelas a *Netzhaut* que no llegaron a prosperar fueron *netzförmige Haut des Auges* (documentada en 1716, "piel del ojo en forma de red") y *Netzhäutlein* (documentada en 1748, "pielecilla en red") (cfr. Pfeifer, 1993: 920).
- El préstamo latino *Pupille* (del lat. *pūpilla,* 'muñequita', 'niñita') se introdujo en el alemán en el s. XVIII desplazando al término autóctono *Sehe*. La palabra latina sigue el modelo del griego *kórē* ('niña, muñeca, pupila, globo ocular') a partir de la imagen de uno mismo que se refleja en pequeño en el ojo del otro[17]. Platón ya se extrañó de esta terminología, preguntándose "¿Será porque los hombres se ven en ellas como diminutas muñecas?" (Martínez García, 2004: 369). El hecho de que la imagen de la niña (rara vez la imagen de un niño) haya servido para denominar la pupila del ojo en más de una treintena de lenguas de tipología más diversa es una

[16] *Iris* era un personaje mitológico, hija de Thaumas, alada mensajera de Juno y reina del arco iris. Este nuevo significado somático del término latino *iris* fue, según Martínez García (2004: 368), acuñado por el médico griego Galeno, afincado en Roma. Los nombres de dioses han servido de inspiración para denominar también otras partes del cuerpo, un ejemplo es esp. *esfínter* / al. *Sphinkter* (del lat. *sphincter* 'el que cierra, músculo que cierra, del gr. *sphíngein* 'estrangular'), palabra basada en el personaje mitológico Esfinge (al. Sphinx) que era en un monstruo femenino que mataba estrangulando. Otro ejemplo en español y en alemán de lexema somático basado en la mitología es *tendón de Aquiles / Achilessehne*, y en español *monte de Venus* (cfr. al. *Schamberg*, "monte del pudor").

[17] En español, la palabra *niña* es sinónima de *pupila* y aparece documentada en el CORDE con tal acepción desde la primera mitad del s. XVI. El fraseologismo español procedente de la Biblia *como la niña de sus ojos* (*Libro* 5 *de Moisés* 32,10) tiene como correspondencia alemana *jmdn., etw. wie seinen Augapfel hüten*, literalmente "cuidar a algo. / algo como su globo ocular") y aparece en latín (en Cátulo, S. I) bajo la forma *plus oculis suis amare* ("querer a alg. más que a sus ojos"; cfr. Röhrich, 2004: 112).

prueba para algunos lingüistas (Tagliavini 1949, Ullmann 1966) de que no se trata de un préstamo ni de un calco interlingual, sino de una prueba fehaciente de la validez de los universales semánticos y del funcionamiento común del pensamiento cognitivo del hombre en el proceso de formación de metáforas.

CONCLUSIONES

Los lexemas somáticos constituyen en torno al 15/20% de los componentes fraseológicos de las lenguas estudiadas. Desde la perspectiva de la Semántica cognitiva, las metáforas que subyacen a muchos fraseologismos somáticos son susceptibles de ser sistematizadas en forma de esquemas recurrentes con sus respectivos dominios fuente y meta. En este trabajo abordamos el tema desde el ángulo de los propios lexemas somáticos con el fin de estudiar su carga metafórica en alemán y en español. Como resultado principal se ha puesto de manifiesto la alta productividad de los lexemas somáticos del alemán y el español tanto de dominio fuente como de dominio meta en el proceso de creación de nuevas acepciones. En el primer caso, los lexemas somáticos motivan metafóricamente la formación de nuevos significados para designar objetos de la realidad circundante al hombre, de tal manera que los términos originales se convierten en polisémicos. Por otra parte, los lexemas somáticos como parte integrante de dominios meta han surgido del resultado de procesos de abstracción basados en la similitud de forma y/o función de las partes y órganos del cuerpo con objetos cercanos al hombre, de tal manera que en estos casos hablamos de "metáfora referencial". Tales mecanismos de ampliación del vocabulario se encuentran tanto en alemán como en español y en la mayoría de los casos estudiados, la terminología se remonta al griego y al latín, si bien la nomenclatura somática más específica de base grecolatina fue creada a partir de la etapa renacentista coincidiendo con los avances médicos de la época. Por último, la terminología ósea del cuerpo humano, así como la de las partes del ojo, sirven en alemán de modo especial para ejemplificar diacrónicamente las distintas vías de préstamo y adaptación de los lexemas griegos y latinos al alemán. La comparación con los respectivos términos españoles resulta muy fructífera para evidenciar paralelismos en las imágenes metafóricas que los sustentan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANDRÉ, J. (1991): *Le vocabulaire latin de l'anatomie*. Paris: Les Belles Lettres.

BORNEMANN, E. (1984): *Sex im Volksmund. Die sexuelle Umgangssprache des deutschen Volkes. Wörterbuch und Thesaurus*. Herrsching: Pawlak.

BUSSE, D. (1986): "Überlegungen zum Bedeutungswandel", *Sprache und Literatur*, 17: 51-67.

CORDE - REAL ACADEMIA DE LA LENGUA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español.* <http://www.rae.es> [última consulta 15-03-2009].

COROMINAS, J. (1976): *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.

COROMINAS, J. (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico.* Madrid: Gredos.

CORPAS PASTOR, G.; MENA MARTÍNEZ, F. (2003): "Aproximación a la variabilidad fraseológica de las lenguas alemana, inglesa y española", *E.L.U.A.*, 17: 1-24.

CORTÉS GABAUDAN, F. (coord.): *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico*, www.dicciomed.es [última consulta 16-03-2009].

COSERIU, E. (1956): *La creación metafórica en el lenguaje*. Montevideo: Universidad de la República.

CHANTRAINE, P. (1968-1980): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. Paris: Klincksieck.

DROSDOWSKI, G.; GREBE, P. (eds.) (1989[2]): *Duden. Deutsches Universalwörterbuch A-Z.* Mannheim et al.: Bibliographisches Institut Mannheim.

ERNOUT, A. ; MEILLET, A. (1979[4]): *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*. Paris: Klincksieck.

FERNER, H.; STAUBESAND, J. (1982): *Sobotta - Atlas der Anatomie des Menschen*, Munich et al.: Urban & Schwarzenberg.

GARCÍA JURADO, F. (2000): "Las "metáforas de la vida cotidiana" ("metaphors we live by") en latín y su proyección etimológica en castellano", en Oliver Frade, J. M. (ed.): *Cien años de investigación semántica, de Michel Breal a la actualidad: Actas del Congreso Internacional de Semántica*. Madrid: Ediciones Clásicas, vol. 2, 1571-1584.

GÓMEZ DE SILVA, G. (1995): *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: Fondo de Cultura Económica.

GONZÁLEZ PÉREZ, R. (2008): "Reanálisis semántico, procesos metafóricos y polisemia", en Olza Moreno, I. et al. (eds.): *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la SEL*. Pamplona: Universidad de Navarra, 239-245.

KÖVECSES, Z. (2002): *Metaphor. A Practical Introduction*. Oxford: Oxford Univ. Press.

LAKOFF, G.; JOHNSON, M. (1986): *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

MARTÍNEZ GARCÍA, G. (2004): "Ciencia y metáfora: ejemplos de terminología motivada en textos médicos del alemán y el castellano", *Estudios Filológicos Alemanes,* 5: 361-370.

MELLADO BLANCO, C. (1999): "La metáfora en la formación de fraseologismos alemanes y españoles: las metáforas locales", *Paremia*, 8: 333-338.

MELLADO BLANCO, C. (2004): *Fraseologismos somáticos del alemán. Un estudio léxico-semántico*. Frankfurt a. M., Berlin: Peter Lang.

MELLADO BLANCO, C. (2005): "Convergencias idiomáticas en alemán y español desde una perspectiva cognitivista", en Luque Durán, J. d. D. y Pamies Bertrán, A. (eds.): *La creatividad en el lenguaje: colocaciones idiomáticas y fraseología.* Granada: Método, 73-96.

PALMER, L. R. (1975): *Introducción crítica a la Lingüística descriptiva y comparada*. Madrid: Gredos.

PFEIFER, W. (coord.) (1993[2]): *Etymologisches Wörterbuch des Deutschen*. Munich: Deutscher Taschenbuch Verlag.

ROBERTS, E. A.; PASTOR, B. (1996): *Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española*. Madrid: Alianza.

RÖHRICH, L. (2004[7]): *Lexikon der sprichwörtlichen Redensarten*. Friburgo et al.: Herder.

SANMARTÍN SÁEZ, J. (2001): "El cuerpo, la sexualidad y sus imágenes: una aproximación lingüística", en Vicente Aliaga, J. (ed.): *Miradas sobre la sexualidad en el arte y la literatura del siglo XX*. Valencia: Universitat de València, 253-270.

SCHMIDT, W. (1985[10]): *Deutsche Sprachkunde*. Berlin: Volk und Wissen.

SPERBER, H. (1922): "Ein Gesetz der Bedeutungsentwicklung", *Zeitschrift für deutsches Altertum*, 59: 49-82.

STRUCK, E. (1954): *Bedeutungslehre. Grundzüge einer lateinischen und griechischen Semasiologie mit deutschen, französischen und englischen Parallelen*. Stuttgart: Klett.

TAGLIAVINI, C. (1949): "Di alcune denominazioni della pupilla", *Annali dell'Istituto Universitario Orientali di Napoli*, III: 341-378.

ULLMANN, S. (1966): "Semantic Universals", en Greenberg, J.H. (ed.): *Universals of Language*. Cambrigde et al.: The M.I.T. Press, 217-262.

ULLMANN, S. (1970): *Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar.